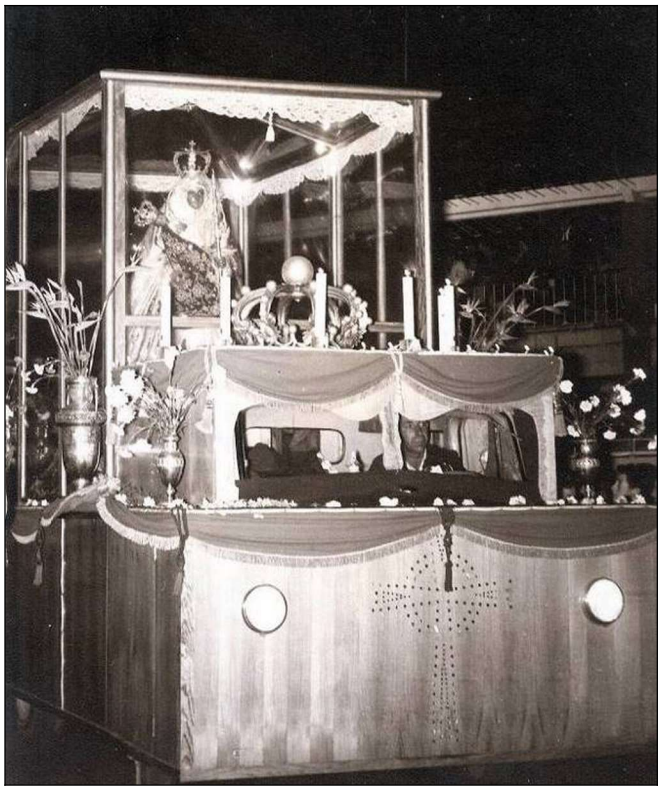
LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA A VILAFLOR DE CHASNA EN 1964, CON MOTIVO DE SU PEREGRINACIÓN EXTRAORDINARIA POR LA ISLA DE TENERIFE, PROMOVIDA PARA RECAUDAR FONDOS CON DESTINO AL NUEVO SEMINARIO DIOCESANO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

El año 1964 incluyó una página imborrable en la vida religiosa de Vilaflor de Chasna, al recibir por primera y única vez en su historia la visita de la venerada imagen de la Virgen de Candelaria, Patrona de Canarias, en su peregrinación por todas las parroquias de la isla de Tenerife, con el fin de recaudar fondos para la construcción del nuevo Seminario Diocesano, acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de Tenerife que duró casi tres meses y medio, del 16 de octubre de dicho año al 28 de enero de 1965.

Para esta peregrinación extraordinaria, la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres de mecánica y chapa de Tejera y en la carpintería de Pánfilo y Tino; fue diseñada por don Manuel García Campos y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos, viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta "Commer" de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.[1]



La carroza que transportó a la Virgen de Candelaria en su peregrinaje por la isla.
[Foto del archivo del Convento dominico de Candelaria].

En todos los pueblos visitados, el fervor de los fieles fue impresionante y el éxito económico se vio desbordado con creces, al recaudarse más de siete millones de pesetas.

[1] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 19.

Durante el recorrido, la Virgen estuvo acompañada por su capellán, cargo que asumió casi siempre el sacerdote dominico fray Juan Fernández Baca, conocido por el "*Padre Juan de Candelaria*"[2].

LA PATRONA DE CANARIAS EN VILAFLOR DE CHASNA

Este municipio fue el sexto de la isla en recibir a la Virgen de Candelaria, tras el paso de ésta por Arafo, Güímar, Fasnia, Arico y Granadilla de Abona[3]. En la tarde del sábado 24 de octubre de 1964 la venerada imagen salió de Chimiche (Granadilla) y, tras parar brevemente en Los Blanquitos y El Desierto, pasó sin detenerse por la villa de Granadilla de Abona, a pesar de la gran cantidad de feligreses que se agolparon a su paso y pretendieron acompañarla a pie, pero se les rogó que desistieran, dado que la carroza tenía que acelerar su marcha para llegar a tiempo a su destino antes de la noche. Al llegar al límite con el vecino municipio de Vilaflor de Chasna, la Virgen fue entregada por las autoridades de la primera localidad a las de la segunda, que eran el sacerdote, don Jesús Rodríguez Lorenzo[4], cura ecónomo de la parroquia de San Pedro Apóstol, y su alcalde, don Ernesto Villavicencio Afonso[5]; todos ellos firmaron el correspondiente impreso de cesión y recepción de la Sagrada Imagen, con el que los segundos se comprometían a su fiel custodia, ante el capellán de la Patrona de Canarias y la mayor parte del vecindario chasnero, que había acudido a su recibimiento, que tuvo lugar al anochecer.

El pueblo se había engalanado con esmero para recibir a la imagen de la Candelaria, momento en el que el alcalde le entregó el bastón de mando como Alcaldesa Honoraria del municipio. A lo largo del día de permanencia de la ilustre visitante en dicha localidad, se llevó a cabo un apretado programa de actos. Finalmente, en la tarde del domingo 25, tuvo lugar la emotiva despedida y la comitiva con la Virgen regresó a Granadilla de Abona, siendo acompañada hasta dicha localidad por un inmenso gentío. En el límite municipal, las autoridades de Vilaflor ya mencionadas, el alcalde don Ernesto Villavicencio y el párroco don Jesús Rodríguez, entregaron la venerada imagen a las de Granadilla, que eran el alcalde don Evaristo Gómez González y el párroco don José Hernández González, levantándose la correspondiente acta de entrega y recepción.

Las limosnas recogidas en la parroquia de San Pedro Apóstol durante la estancia de la Virgen en Vilaflor de Chasna, con destino a la construcción del nuevo Seminario Diocesano, se elevaron a 22.688,05 pesetas, con lo que se trató de la menor recaudación realizada en las diez parroquias que por entonces constituían el Arciprestazgo de Granadilla[6], lo que tiene una clara explicación, al tratarse del municipio menos poblado de toda la comarca. Dicha cantidad fue entregada al párroco de Arafo, don Vicente Jorge Dorta, quien era el colector nombrado por el Obispado para acompañar con tal fin a la venerada imagen por los pueblos del Sur de Tenerife.

---

[2] *Fray Juan Fernández Baca* perteneció a la Junta Municipal de Enseñanza Primaria y a la Comisión Diocesana de Cine, Radio y Televisión. Fue el primer director de la emisora de radio "*La Voz del Santuario*"; también fue elegido prior del convento, cargo que ya ostentaba en 1961 y en el que continuaba el 2 de febrero de 1963, cuando el Ayuntamiento de Candelaria le entregó el título de Hijo Adoptivo de la Villa. También ejerció como cura ecónomo de Santa Ana.

[3] Sobre las visitas de la Virgen a estos municipios del Sur de Tenerife pueden verse otros artículos publicados en este mismo blog.

[4] *Don Jesús Rodríguez Lorenzo* (1931), natural de La Perdoma (La Orotava), ingresó en 1945 en el Seminario Diocesano de Tenerife y en 1957 fue ordenado de presbítero. Ejerció como cura ecónomo en las parroquias de San Andrés y Sauces, Vilaflor (de 1961 a 1967) y Llano del Moro (Santa Cruz de Tenerife). Con posterioridad se secularizó.

[5] El villero *don José Ernesto Villavicencio Afonso* ejerció como alcalde de Vilaflor de Chasna desde el 26 de octubre de 1960 hasta el 14 de agosto de 1965, en que se aceptó su renuncia.

[6] "Limosnas recogidas en la Peregrinación de las imágenes de la Santísima Virgen, en la campaña Pro-Construcción del nuevo Seminario". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. 1965 (pág. 291).

La Virgen de Candelaria, acompañada por el pueblo de Vilaflor, en su procesión de despedida.
[Foto reproducida en el libro de RAMOS (2009)].

LA VISITA, SEGÚN LA REVISTA *RADAR ISLEÑO*

La revista *Radar Isleño*, editada por los frailes dominicos de Candelaria, fue recogiendo la crónica detallada de esta peregrinación extraordinaria de la Virgen, en todo su recorrido. Gracias a ella conocemos muchos detalles de la visita efectuada a Vilaflor de Chasna, incluyendo el recibimiento con las autoridades locales, acto en el que el alcalde le colocó el bastón de mando como Alcaldesa de Honor del pueblo; los actos programados (Hora Santa, misas, ofrendas, etc.); y la emotiva despedida. También llama la atención la cantidad de calificativos elogiosos con los que el cronista se refiere a la Virgen de Candelaria: "Santa Mujer", "Virgen peregrina", "venerada Imagen", "Madre de Dios", "hermosísima Virgen Morenita de la Candelaria", "Madre de los isleños", "excelsa Patrona de las Islas", "augusta Señora", "Santísima Virgen", "nuestra Patrona", "Señora bendita", "gran Señora", "hermosa y milagrosa", "queridísima imagen" y "querida Candelaria".

Por su evidente interés, a continuación reproducimos íntegramente la reseña de dicha visita de la Virgen a Vilaflor:

> Nuestra Provincia de Tenerife desde el 16 de Octubre pasado es camino de oraciones. Toda la Isla está viviendo en servicio permanente y espiritual a su Virgen más amada. Esta tarde del 24 le toca recibir a la Santa Mujer al pueblo de Vilaflor. Es el más alto de la isla de Tenerife –mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar– sobrecargado de pinos, lugar para el descanso y solaz del espíritu. Ahora la Virgen le llenará de vida y hará de todo él un templo. Hombres y mujers, niños y jóvenes afincan su ilusión de recibir a la Virgen peregrina en las revueltas y en los tramos rectos de la carretera, adelantándose muchos kilómetros antes al grueso del vecindario. Todo el pueblo está pendiente de la llegada de la venerada Imagen de la Madre de Dios desde el medio día. Como ha ocurrido en todos los pueblos ya visitado, allí estaban, fuertemente apretados, junto a sus autoridades y a su párroco, entremezclados los mayores con niños que por su temprana edad, alegres, iban a tener la dicha de conocer por primera vez a la hermosísima Virgen Morenita de la Candelaria.

No faltaba mucho para que la santa Mujer fuera recibida entre el entusiasmo de miles de gargantas que se preparaban para darle la mejor de las Bienvenidas. El momento llegó. Todo en este momento inenarrable se asemejaba a un coro bien afinado, a pesar de no haber tenido ensayo. Porque como venimos diciendo en las crónicas del mes anterior, todo es espontáneo, justo, exacto. Todo surge rápido. Por algo sale de los corazones. El encuentro con la Madre de los isleños en estas últimas horas de la tarde, cuando la noche ya hacía su aparición, fué de unas pulsaciones tan vigorosas que no parecía sino que el alma de todo un pueblo enamorado de su Virgen se impresionaba en los acentos de tantas manifestaciones externas, a las que acompañaban los cantos del avemaría y plegarias marianas que de manera ininterrumpida regalaron los oídos de la Señora hasta la entrada en el templo.

Una vez que la venerada Imagen fué colocada en el lugar preferente del presbiterio, el señor cura párroco, D. Jesús Rodríguez Lorens [sic], saludó a la Patrona e invitó al pueblo a honrarla de manera singular en las horas que permaneciera en la parroquia. Acto seguido el señor alcalde, don Ernesto Villavicencio Alfonso [sic], nombra a la excelsa Patrona de las Islas Alcaldesa de Honor y le es colocado el bastón de mando, al mismo tiempo que pone al Municipio bajo su protección. El P. Capellán exterioriza su agradecimiento a los habitantes de Vilaflor y les expone el motivo de la visita de la augusta Señora, finalizándose este primer acto con el besamanos y la Salve cantada.

Esta noche del 24 al 25 de Octubre la Santísima Virgen, si nos es permitido hablar así, dormirá bajo las naves del templo parroquial de Vilaflor. Pero su sueño no puede ser profundo, a pesar del recogimiento y el suave pisar de los fieles, porque Ella estará emocionada al contemplar que están allí los buenos hijos de este Vilaflor tan hermoso y tan alto, poseedor de un clima ideal y que por sus excepcionales cualidades se asemeja a cualquier altura de la bella Suiza.

Como se viene efectuando también esta noche habrá Hora Santa y mañana misas y cultos ante el altar de nuestra Patrona con ofrendas de niños que pasarán bajo el manto tutelar y bendito de quien desde el cielo pide bendiciones para estos pequeños y para todos los hijos de su patronazgo, y presencia de enfermos que pudieran acercarse hasta Ella.

La mañana se cerraba con la función solemne a la que asistieron las autoridades locales. Por la tarde misa de despedida a las cuatro y media celebraba por su párroco, quien tuvo unas palabras de reconocimiento para la Señora bendita y para sus feligreses, haciendo notar las obligaciones que tan inmerecida visita implicaba para el futuro de la vida cristiana en Vilaflor.

Ya comienza a presentirse el dolor que estos cariñosos hijos de Vilaflor –flor y nata de la Isla– han de experimentar a la hora de la partida de la gran Señora que añoche durmió en el templo parroquial de San Pedro, bajo la tutela silenciosa de todo el pueblo que se iba agrupando para encontrar hueco y que entraba de puntillas al son de una madrugada en la que el frío era una realidad, sirviéndole de abrigo el latido de sus corazones y dándolse calor con sus oraciones interminables.

Vilaflor tiene miedo a esta despedida. Siente la marcha de esta santa Mujer, hermosa y milagrosa. Y como ayer, sobre la acuarela impresionante que se desarrolló a la hora de su entrada triunfal por la carretera empinada que la llevaba hacia el pueblo más alto de la Isla, la despedida de esta tarde hará para siempre época. Ahora es un Padre que desde Candelaria acaba de llegar quién hace la despedida y seguirá por la calle que conduce a la carretera general dirigiendo aquel sentidísimo adiós. La carroza espera a la salida, en las últimas casas. A hombros de estos hombres que parecen no reconocen el cansancio del diario trabajo la queridísima imagen hace el más lento de los recorridos, entre la emoción más fuertemente impresionante de cuantas hemos contemplado a lo largo de todo el recorrido, sin esfuerzo alguno por reprimir las lágrimas que salen a los ojos copiosas de mujeres y hombres, que llenan el centro de la calzada, pues las aceras seguían cuajadas de las mejores y más vistosas macetas. Difícilmente se resignaban a dejarla

partir. Si la comitiva daba dos pasos adelante uno se iba atrás. Fué un verdadero triunfo el que se lograra ver a la Imagen de la querida Candelaria sobre la Carroza-automóvil. A todos los hijos de Vilaflor se les volcó la vida del alma y el corazón de la vida tras este perpetuo carro de belleza y de impresionante recordación.[7]

En esas horas previas al anochecer del último domingo de octubre, la espera en Granadilla fue masiva y emotiva: "*Falta una hora o más para que la Patrona del Archipiélago haga su entrada triunfal. Sabemos que salió de Vilaflor. La llevan por la carretera casi en volandas, con mimo, y hasta con recelo, por aquello de ciertas curvas peligrosas*"; destacando *Radar Isleño* entre los que esperaban a la máxima autoridad religiosa de la Diócesis: "*El señor Obispo espera la hora que se aproxima*"[8].

[11 de febrero de 2025]

[7] Vilaflor. Miles de gargantas dan la mejor de las bienvenidas a la Mujer peregrina". *Radar Isleño*, diciembre de 1964 (págs. 8-9). Un resumen de esta crónica fue publicado en el libro de RAMOS, *op. cit.,* págs. 29-30.

[8] "Granadilla. La Candela más bonita está bella con su traje blanco y su manto rojo". *Radar Isleño*, diciembre de 1964 (pág. 9).